

# CHILE PENTECOSTAL

"Todo lo que hagáis, hacedlo de ánimo, como al Señor y no á los hombres." Colosenses 3:23

AÑO I.

CONCEPCIÓN, DICIEMBRE 18 DE 1910.

NÚM. 3.

## LA INTERPRETACIÓN DE LENGUAS

EL ESPIRITU SANTO OBRANDO  
MARAVILLAS EN VALPARAISO Y SANTIAGO

Por varios conductos á la vez nos llegan noticias de las maravillas que el Señor está obrando en Valparaíso.

Una especie de sopor parecía querer apagar el avivamiento que en dos años consecutivos habia hecho de Valparaíso el centro de un gran movimiento pentecostal; pero los hermanos denunciaron el plan de Satanás, se postraron en oración y clamaron nuevamente con gran fuerza hasta que la misericordia del Señor fué nuevamente manifestada en el don de lenguas en una forma mui maravillosa, conforme á las Escrituras y pronto se vió la gloria de Dios apareciendo consecutivamente hasta siete intérpretes, que trasmiten á la iglesia las palabras que el Señor dirige á su pueblo en lenguas desconocidas.

Sermones enteros han sido predicados en lenguas extrañas é interpretados sucediendo á veces que un intérprete ha sido interrumpido por otro que ha continuado, callando el primero, conforme á las Escrituras.

Las actuales maravillosas manifestaciones son un reflejo fiel del capítulo 14 de la 1.<sup>a</sup> epístola de Pablo á los Corintios.

Juntamente con estas gratas noticias sabemos también que han llegado los informes de los enemigos de la obra pentecostal anunciando que se están cometiendo *nuevos escándalos* en las iglesias del avivamiento.

El incendio sigue y el don de interpretación ha llegado ya á Santiago, pues en la Segunda Iglesia Pentecostal hay tres hermanos que han recibido ya el don de interpretación de lenguas.

¡Gloria á Dios! Aleluya!

## CHILE PENTECOSTAL

REVISTA EVANGÉLICA SEMANAL

Editor propietario:

Enrique Koppmann

Serrano 1020-Casilla 934

*a quien deben dirigirse todas las comunicaciones y pagos*

## SUSCRIPCIONES:

Un año.....	\$ 5—
Seis meses.....	\$ 2.50
Número suelto.....	\$ 0.10

\*\*\*\*\*

## Mi testimonio

«Mas recibiréis la virtud del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me seréis testigos en Jerusalem y en toda Judea y Samaria y hasta lo último de la tierra.»—

Muy amado hermano en el Señor:

Deseo dé cabida en CHILE PENTECOSTAL á este mi testimonio, porque yo soy testigo de esta promesa cumplida en mí y por lo tanto creo mi deber hacerlo público participando estas maravillas á mis hermanos que desean saber algo acerca de cómo Dios está obrando, no en los que se consideran dignos, sino en aquellos viles y miserables, en aquellos de quienes decía Pablo ser como basura, como la hez del mundo, pero si, imitadores de Dios, como hijos amados.

Todo aquel que quiere vivir piamente tiene que sufrir vituperios y persecuciones, pero sabiendo que nos espera una cosa mucho mejor que todo el oro del mundo, pido el Espíritu Santo os cubra para que todos mis hermanos reciban la sabiduría de lo

alto y abran sus corazones y unidos pidan, por medio de la oración, recibir aquella promesa y vivir piamente.

Yo puedo decir ahora que en Valparaíso, mi pueblo por muchos años, donde los hijos de Dios son conocidos por muchos, el Espíritu Santo ha sido derramado en distintos dones sobre sus hijos y entre ellos el don de lenguas, que yo poseo, en su misericordia.

Sin embargo, todas las bendiciones llegaron á pasar ya casi desapercibidas para nosotros y poco á poco estábamos dejando el espíritu de oración cuando la misericordia del Señor nos afligió, á mí sola nó, á toda su Iglesia. Por lo tanto tuvimos que clamar y reconocer que habíamos pecado y pronto nos vimos cercados de nuevas bendiciones, como la interpretación de lenguas. Ahora sabemos y entendemos lo que querían decir aquellos que yo y ninguno de los nuestros sabíamos. Actualmente hay seis ó siete que interpretan y de esta manera hemos tenido el gozo de oír las palabras de los cielos transportándonos al monte de Sion; hemos oído sermones y testimonios en lenguas interpretados de una manera maravillosa.

Sé que algunos han recibido el bautismo por la imposición de las manos y algunos enfermos testifican que, á pedido de ellos mismos, han sido sanados por la imposición de las manos.

He visto y soy testigo de quien ha dejado el uso de los anteojos, he visto pecadores convertidos al Señor, á jóvenes recién convertidos hablar con una libertad tal que vosotros, mis queridos hermanos, os regocijaríais



oyendo contar sus experiencias y sus deseos.

¡Cuántos de mis hermanos y hermanas jóvenes no desearían participar con la juventud de Valparaíso! Cuántas madres y padres desearían ver la gloria de Dios en sus hijos!

Someteos, pues, á Dios, llevad una vida consagrada, muy á los pies de Jesús: ahí está el poder, ahí, bajo la sangre.

No sigamos al Señor de lejos; unámonos y seremos útiles á ellos, nuestros hijos, y á nuestros compatriotas, dejando todo á los pies del Señor; dejando el orgullo, eso de pensar que somos algo no siendo nada; dejemos envidia, murmuración, enemistad y todo aquello que impida la entrada al reino de los cielos á los demás.

¿Cómo alcanzar todo esto? Orando sin cesar, clamando y reconociendo cuán inútil ha sido nuestra vida delante de Dios y delante de los hombres.

Lejos esta de mí gloriarme sino en la cruz de Cristo.

Desde que principió el avivamiento en Valparaíso ha habido muy poco descanso en la oración y hemos renovado nuestras peticiones y el Señor se ha agradado, dándonos lo que más arriba he indicado.

Tenemos reuniones que principian á las 4 de la tarde todos los días y sólo nos levantamos para diseminarlos en los 18 distintos locales de predicación. Hay reuniones de oración con más de 80 de asistencia. Todos los sábados hay vigilia desde las 9 de la noche hasta la una y dos de la mañana.

¿Creéis que nos cansamos, hermanos? No, cada vez más tenemos deseos orar.

¿Habéis pedido el espíritu de ora-

ción y lo habéis conservado? ¡Ah! Mantengamos nuestras lámparas encendidas, no sea que llegue el esposo esta noche; busquemos el aceite de la gracia que nos alumbre y que el Espíritu Santo no sea que lo tengamos sólo en teoría; tengamos el Espíritu Santo verdadero, práctico.

Permita el Señor que estas líneas sean de algún provecho á mis queridos hermanos. Que el Altísimo os bendiga y os dé lo que desean nuestros corazones para la gloria y honra del Padre y su Hijo y que el Espíritu Santo redarguya á los pecadores y vengan á los pies del Señor.

Son los deseos de su hermana en la fe del Señor.

NATALIA DE ARANCIBIA

\*\*\*\*\*

## El pecado de las cosas santas

(Exodo 28: 38).

¡Qué velo es levantado por estas palabras! y ¡qué revelación! Será humillante, pero provechoso para nosotros detenernos un poco para mirar este triste espectáculo. Las iniquidades de nuestro culto en público: su hipocresía, formalidad, tibieza, irreverencia, el extravío del corazón, olvido de Dios, ¡qué medida más llena tenemos aquí! En nuestro servicio al Señor: envidia, egoísmo, descuido, debilidad, incredulidad, ¡qué masa de corrupción aparece! En nuestras devociones privadas: cansancio, frialdad, olvido, somnolencia y ligereza, ¡qué montón de tierra estéril se presenta! Si buscáramos con más cui-

dado, hallaríamos que esta iniquidad es más grave de lo que parece á primera vista. El doctor Payson, escribiendo á su hermano, dijo: «Mi parroquia, tanto como mi corazón, se parece mucho al jardín del holgazán, y lo que es peor, hallo que muchos de los deseos que siento por el mejoramiento de ambos proceden del orgullo ó de la vanidad, ó de la pereza. Miro las malas yerbas que cubren mi jardín y deseo con anhelo que fueran extirpadas. Pero ¿por qué? ¿Qué incita el deseo? Salgo á paseo, y me digo: ¡Qué bien arreglado tengo mi jardín! Esto es orgullo. O pienso que talvez mis vecinos, mirando por encima de la tapia digan: ¡Cómo florece su hermoso jardín! Esto es vanidad. O deseo la destrucción de las malas yerbas porque estoy cansado de arrancarlas. Esto es holgazanería.

Aun nuestros deseos de santidad pueden estar manchados de motivos malos. Debajo de la tierra más herbosa los gusanos se esconden y no hace falta buscar mucho tiempo para descubrirlos. ¡Cuán consolador es el pensamiento de que, cuando el Sumo Sacerdote llevaba la iniquidad de las cosas santas, tenía sobre su frente las palabras, *Santidad á Jehová!* Y así, mientras Jesús lleva nuestro pecado, El presenta ante la faz de su Padre, no nuestra maldad, sino su propia santidad. ¡Que Dios nos conceda la gracia de contemplar más por la fe á nuestro Sumo Sacerdote!

SPURGEON.

Los que quieren seguir á Jesús hallarán que el escándalo de la cruz no ha sido aún quitado.

## VALPARAISO

Diciembre 1.º de 1910.

Mi querido hermano Koppmann:

Hemos recibido el primer número de CHILE PENTECOSTAL con agrado.

El don de la interpretación de lenguas está entre nosotros. Poco más de una semana estamos oyendo esta nueva maravilla y viendo este milagro. Sin ruido ni pompa ni aviso entró. Cuando uno estaba hablando en lenguas, de repente de la boca de otro comenzó á salir la interpretación, frase por frase, exactamente como yo he interpretado durante estos últimos años á los obispos y otros que no entendían el castellano. Casi todos los días ha aparecido algún nuevo intérprete, de manera que son siete ú ocho. Sólo el que interpreta entiende generalmente lo que se habla. Los otros nó. Cuando uno habla, el otro calla. A veces, uno hablando en lengua é interpretado por otro, el intérprete rompe en lenguas y el primero le interpreta. Una persona le interpretó á seis distintas personas en un día (en dos reuniones).

He sabido de una persona que interpreta no habiendo nunca hablado en lenguas.

Las palabras son de testimonio, oración ó exhortación, algunas veces las mismas palabras de las Escrituras. Produce un efecto muy conmovedor sobre la congregación y las palabras, aunque sencillas, son sublimes en su contenido. La gente está otra vez conmovida y mucha concurrencia. Los caídos están volviendo al Señor. Al presenciar una escena como estas, uno dice dentro de sí: ¿Cómo podrán dudar ahora? Y cierto es que algunos incrédulos porfiados han rendido homenaje



ya al Espíritu Santo que tales cosas hace. Pero no dudo que Satanás hallará medio para cegar aún a los sabios y levantar ejércitos contra esta nueva maravilla.

«Ni creerán aunque uno se levante de los muertos».

El lugar de bendición está debajo de la sangre, a los pies de Jesús.

Suyo con amor

W. C. HOOVER

## QUILLOTA

Noviembre 30 de 1910.

Querido hermano en el Señor:

Tengo gusto en saludarlo a Vd. y mis hermanos y comunicarle el temor que tenía porque había oído decir que nuestro periódico no iba a salir más, pero doy gracias al Señor que lo veo aquí con mejor material que antes y con tan ricos testimonios de mis hermanos pasados y de los que actualmente colaboran a la salvación de las almas.

Hermano, quiero darle algunas noticias de la obra en ésta:

En un local que tenemos en la calle Dieziocho hemos establecido una clase de oración desde hace más o menos año y medio.

Todos los días a las seis de la tarde nos reunimos unos veinte hermanos (reuniones que alcanzan algunas veces hasta las ocho), en las que tenemos la demanda al Señor de un avivamiento y que derrame sobre nosotros sus ricas bendiciones y nos bautice con su Espíritu Santo.

Anoche tuvimos algunas migajas de éstas. Nuestro pastor palmoteaba de gozo, casi fuera de sí y glorificaba al Señor con toda la fuerza de sus pulmones. Otros lloraban y otros reían, pero no

con risa carnal, sino del Espíritu.

La obra progresa. Antenoche hubo vigilia en casa de mi hermano Segovia con muchas bendiciones.

Doy gracia al Señor por esto y porque supimos esta misma noche que mis hermanos de Valparaíso tienen una bendición más, la cual es de interpretar lenguas desconocidas.

Suyo en Cristo

DESIDERIO ESPINOZA.

## SANTIAGO

Diciembre 9 de 1910

Mis queridos padres:

El Jueves de la semana pasada el Señor me mandó donde el hermano F... y, aunque ya tenía yo mensaje del Señor para venirme a Santiago pronto, él me confirmó y me ofreció dinero para el viaje, que recibí el Domingo, y desde el martes a las 12 estoy en casa del hermano Pavez.

En la reunión tuvimos bendiciones y tres hermanos recibieron el don de interpretar lenguas por imposición de las manos.

La reunión del miércoles duró hasta la una de la mañana y se bendijo un matrimonio.

La Amelia les saluda. Ella ha contado con toda libertad las maravillas que el Señor ha hecho. Anoche tocó con la luz distante y muy bien.

Una hermana vió una visión en la que enfermos, cojos en sillas, ciegos, tuertos, etc., eran sanados en nombre de Jesús Nazareno y se levantaban glorificando a Dios.

Saludos de los hermanos Toro.

Nos iremos el miércoles.

Reciban todo el cariño de su hija que los ama

REMIJIA ARANCIBIA.

## VALDIVIA

Diciembre 8 de 1910.

Querido hermano:

Yo estoy dispuesto á hacer todo lo que pueda para la gloria de Dios porque mi deseo es que su nombre sea glorificado.

La obra de Dios marcha bien con la ayuda de nuestro Capitán.

Celebramos diez reuniones por semana, aunque parezca pesado, pero se hace necesario por la incredulidad de la gente burladora.

Los domingos, para anunciar el Evangelio tenemos que andar mucho y soportar la fuerza del sol, pero tenemos por base que el nombre de nuestro Dios sea glorificado como lo es en el cielo.

Con esta esperanza nos lanzamos sabiendo que lo que hacemos no es en vano, sino que todo traerá fruto.

Me suscribo de Ud. deseando que el Dios de paz y de amor sea sobre Ud. dirijiéndole en sus trabajos para Dios.

Su hermano en el Señor

JUAN F. ULLOA.

## CRONICA

**Nuestro periódico** Por compromisos no nos fué posible publicar el número correspondiente á la semana pasada.

**Los hermanos Arancibia** El miércoles de la semana pasada llegaron á esta ciudad nuestros hermanos Ceferino Arancibia y su esposa, que vienen á fijar su residencia en Concepción con el ánimo de trabajar para el Señor en la obra pentecostal.

Su viaje obedece á terminantes órdenes

del Señor y ellos, como hijos obedientes, han dejado á su pueblo, Valparaíso, á sus hijos y hermanos espirituales, para habitar en un pueblo nuevo, en una sociedad desconocida para trabajar confiados solamente en que Dios, que dió el mandato, dará también la fuerza y los medios para cumplirlo.

Ambos poseen el don de la oración y su influencia ha principiado á hacerse sentir, moviendo el espíritu de los que duermen á mayor consagración.

Quiera el Señor usarlos en abundancia de bendiciones.

Su hija Remijia fué detenida en Valparaíso por la obra, pero vendrá pronto á unir su actividad á la de sus padres para dar mayor honra y gloria al Padre.

**Reuniones de oración** Desde el lunes tenemos dos reuniones diarias de oración: una de dos á tres, en la cual participan las señoras y otra de ocho á nueve de la noche para todos.

No queremos adelantar nada sobre estas reuniones porque algunas han sido muy concurridas y animadas y en cambio otras de poca asistencia y frías, pero todo principio es difícil y nos asiste la confianza de que la perseverancia de unos pocos va á concluir por triunfar y bien pronto vamos á recibir las bendiciones que esperamos. Así sea. Amén.

**San Fernando** Con verdadero gozo cristiano tomamos nota de la noticia grata del comienzo de la obra pentecostal en este pueblo, donde nuestro hermano Guillermo Castillo reside actualmente con su familia.

El hermano Hilarión Marín y el hermano Castillo son los instrumentos de esta obra nueva y pronto empezaremos á publicar las noticias que nos lleguen de ese nuevo campo de trabajo.



*Lunes 4.—Amenazas.*—Muchos me aconsejaron encarecidamente de no predicar al aire libre en la tarde, porque había un complot de varias personas que me amenazarán cosas terribles. Corriendo este rumor, vinieron muchos de la gente de mejor clase (así llamada), de manera que la congregación ordinaria fué aumentada en más de mil personas. La Escritura que Dios me dió, sin mi elección, fué: «No temas, porque yo soy contigo: no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerza: siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia». (Isa. 41:10). El poder de Dios vino con su palabra: de manera que ninguno se burló, ni interrumpió, ni abrió su boca.

*Martes 5.—Curiosos.*—En Bath, cuando regresé, la calle estaba llena de gente corriendo para acá y para allá, hablando grandes palabras. Pero cuando alguno preguntaba: «¿cuál es?» y yo contestaba: «yo soy» inmediatamente callaron. La sirvienta me dijo que algunas señoritas, que me habían seguido hasta la casa, me querían hablar. Fui á ellas y les dije: «Creo, señoritas, que la sirvienta se equivocó: Vds. querían sólo mirarme. No espero que los ricos y grandes quieran ni hablar conmigo ni oírme porque hablo la verdad clara, «cosa que oyen poco y no desean oír». Hablamos unas pocas palabras más y me retiré.

*Lunes 11.—Extracto de una carta.*—Permítame hablar con claridad. Si por esos principios Ud. quiere decir otra cosa que principios de las Escrituras, no valen nada para mí: no admito otra regla, sea de fe ó de práctica, sino las Santas Escrituras; pero usando de estos principios, no hallo difícil justificar todo lo que hego. Dios, en las Escrituras, me manda, conforme á mi silencio, á instruir á los ignorantes, reformat á los malos, confirmar á los buenos. Los hombres me prohíben hacerlo en la parroquia de otro: lo que es, en efecto, no hacerlo en ninguna parte, puesto que no tengo parroquia ahora, y probablemente nunca tendré.

¿A quién he de oír pues, á Dios, ó al hombre? «Si es justo obedecer al hombre antes que á Dios, juzgad vosotros. Una dispensación del Evangelio me ha sido encomendada; y ¡ay de mí! si no predico el Evangelio». ¿Pero dónde lo

voy á predicar bajo los principios que Vd. menciona? Ni en Europa, Asia, Africa ni América; no en las partes cristianas del mundo habitable, porque todas estas están divididas en parroquias de alguna manera. Si se me dijere: «Vuélvase, entonces, á los paganos de donde vino: ni á ellos podía predicar ahora, bajo sus principios: porque todos los paganos en Georgia pertenecen ó una ó á otra de las dos parroquias.

Permítame ahora declararles mis principios en este asunto. Considero que todo el mundo es mi Parroquia y en este sentido, que en cualquiera parte de él que me allare, lo considero justo, recto y mi sagrado deber declarar á todos los que quieran oír, las buenas nuevas de la salvación. Esta es la obra á la cual sé que Dios me ha llamado, y seguro estoy de que su bendición la acompaña. Tengo pues mucho estímulo, para ser fiel y llevar á cabo la obra que me ha dado que hacer. Su siervo soy, y como tal estoy ocupado conforme á las claras direcciones de su palabra, haciendo bien á todos los hombres, y su providencia concuerda bien con su palabra; la cual me ha separado de todas las demás cosas, para que con sencillez pudiera atender á esta misma cosa y «andar haciendo bien».

Si Ud. preguntare: ¿Cómo puede ser esto? ¿Cómo puede hacer bien aquel de quien los hombres dicen toda clase de mal? le recordare (aunque antes lo conocí, sí, y mucho me confirmó en esta gran verdad), que mientras más mal dicen los hombres de mí, por causa de mi Señor, más es el bien que Dios obrará por mí. De que es por causa de El, yo sé, y El sabe, y los hechos lo comprueban, porque El confirma mis palabras con poder por el Espíritu Santo dado á los que las oyen. ¡Oh, mi amigo! mi corazón se conmueve para con Vd. Temome que esto en Vd. ha hecho naufragio de la fe. Temo que «Satanás, transformado en ángel de luz», le ha exaltado y ha prevalecido también. Temo que aquel hijo del infierno, la prudencia del mundo, le ha seducido de la sencillez del Evangelio. De otra manera ¿cómo es posible que Vd. imaginara que el ser mal hallado y «aborrecido de todos los hombres» nos haría menos aptos para el

# CARLOS FINNEY

(Continuación)

X

## NUEVA FASE DE VIDA ESPIRITUAL

Para dar á conocer mejor sus ideas sobre el particular, ofrecemos aquí un bosquejo de uno de sus discursos sobre esta materia. Había tomado por texto Hebreos 4:3: *Entremos en el reposo todos los que hemos creído*, y por asunto, el reposo de los Santos.

Principia explicando que este reposo no es un estado de inactividad. Tampoco es el reposo absoluto del cielo. Participa, sí, de la misma naturaleza, pero no de su perfección, y no entraña la ausencia de tentaciones y del dolor.

El reposo de los santos es:

1º. Cesación de la guerra con Dios. (Hay paz con Él.)

2º. Cesación de nuestras obras *propias*, esto es, hechas con el objeto de *alcanzar* la salvación de nuestras almas.

3º. Dejamos de hacer cosa alguna para nosotros mismos. (Hasta el comer y el beber se hacen, para gloria de Dios.)

4º. Dejamos de hacer cosa alguna por nuestras propias fuerzas. (A no ser que Cristo, viviendo en nosotros, obre el querer y el hacer: nada agrada á Dios de lo que hacemos.)

5º. Esta entrada en el reposo abarca la idea de que descansamos en Cristo de toda carga. (Echando toda solicitud en Él, porque Él tiene cuidado de vosotros. — «Yo os haré descansar.»)

6º. La entrada en el reposo implica una entrega completa de todas nuestras

facultades á Cristo, de manera que en adelante todas nuestras obras sean sus obras.

7º. Dejamos de pecar en la precisa medida de nuestra sumisión á Cristo. Si Él es quien nos dirige, no nos llevará al pecado. Esto no necesita explicación.

Finney prueba después que el descanso de que se trata nos es ofrecido desde ahora, que se entra y se permanece en él por la fe. «Por la fe nos entregamos á Cristo para que nos justifique, santifique y conduzca; y podemos estar tranquilos respecto de nuestra santificación, como lo estamos respecto de nuestra justificación, con tal de quedar entre las manos de Cristo... El mayor de los santos caería en el pecado en el momento en que el Señor le abandonase á sí mismo, pero la fe echa toda solicitud en Cristo, y esto es el descanso.» En resumidas cuentas: «La fe es un reposo absoluto del alma en Cristo, creer es confiar en Él para todo... y es claro que el alma se posesiona del reposo desde el momento en que cree, esto es, desde esta vida, puesto que en esta vida es donde se ejerce esta fe.»

«Ya véis también como sucede que la actividad desinteresada de los santos corre bien con el reposo. Esta actividad tiene por principio el amor; nada tiene de obligatorio, de penoso. Y muy lejos de serles penosa esta actividad á los cristianos, sufrirían si se los impidiese obrar. Tal es su amor á las almas, que si no pudieran hacer nada por ellas, padecerían una verdadera agonía. Y de hecho la inactividad es incompatible con el descanso de los santos. ¿Cómo pudiera ser un reposo el no hacer nada, cuando arde el alma en amor á Dios y á las almas? Es un reposo delicioso para el alma derramarse en oraciones por la salvación de los pecadores. —